

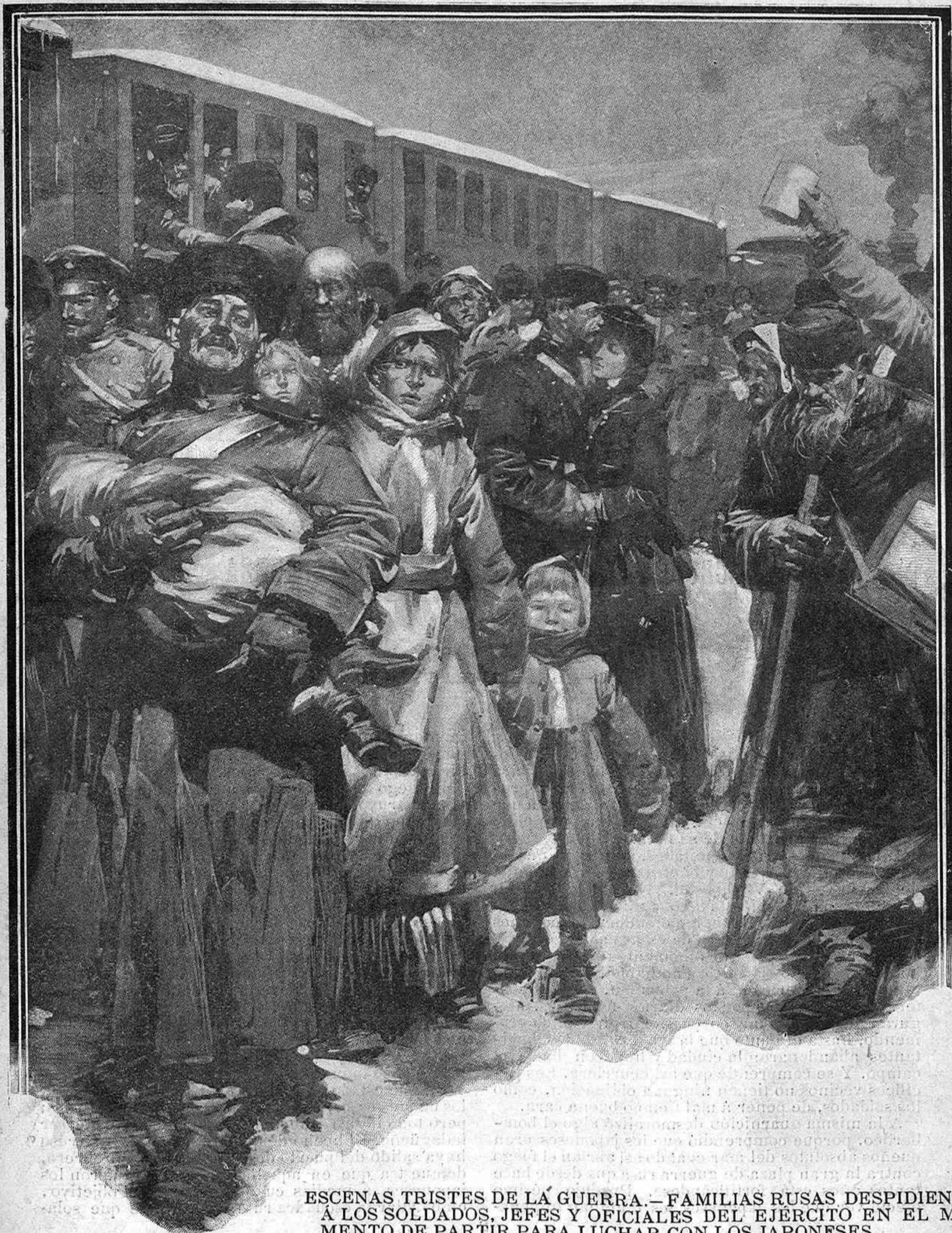
10
cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

10
cénts.

Año V. — N.º 178. —

Barcelona 27 de Marzo de 1904.



ESCENAS TRISTES DE LA GUERRA. — FAMILIAS RUSAS DESPIDIENDO A LOS SOLDADOS, JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO EN EL MOMENTO DE PARTIR PARA LUCHAR CON LOS JAPONESES.

(Inspirado en una lámina del «Black and White» inglés)



CRÓNICA DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA

*Ataques á Vladivostok y Port-Arthur.
—Makharoff y Togo*

DESDE el principio de la guerra han hecho los japoneses cuanto les ha sido posible para hostigar á los rusos. No pudiendo realizar su propósito por tierra á causa del lento avance á que obligan las dificultades del camino, han cumplido su propósito por medio de su flota.

Dividida ésta en dos mitades, una continúa el bloqueo de Port-Arthur y la otra fué en demanda de las naves de Vladivostok. No hallándolas en parte alguna, rompió el fuego contra la plaza, desde un punto en que no podían ofenderle los cañones rusos, pues resultan ahora de escaso alcance.

Aunque en los primeros momentos se dijo que el bombardeo de los japoneses no había causado daño alguno á los fuertes ni á la población, noticias posteriores, publicadas por los diarios franceses, aseguran que el bombardeo ocasionó un pánico tremendo, hasta el punto que la mayoría de los habitantes abandonaron la ciudad y huyeron hacia el campo. Y se comprende que así ocurriera. Los pacíficos vecinos no tienen ninguna obligación, como los soldados, de poner á mal tiempo buena cara.

A la misma guarnición desmoralizó algo el bombardeo, porque comprendió que los japoneses eran dueños absolutos del mar cuando así abrían el fuego contra la gran plaza de guerra rusa que desde hace tantos años está fortificándose. Produjo pésimo efecto ver que los japoneses les ofendían impune-

mente ya que las baterías de la plaza no podían hacer fuego, pues á la distancia de ocho verstas no alcanzaban los cañones rusos.

El fuego de los japoneses arruinó uno de los fuertes, destruyó muchas casas y provocó un gran incendio en uno de los barrios marítimos. Y cuando se dieron por satisfechos los buques del Japón de hacer llover granadas sobre la ciudad y los fuertes, se retiraron sin la menor avería, sin que el fuego de los rusos se hubiese iniciado siquiera.

Ocurría esto el día 6. Durante todo el día 7 cruzó la escuadra japonesa por delante de Vladivostok y de la costa sur de esa plaza; pero no pudo el almirante Kamimura avistar los cruceros rusos, que había recibido la orden de destruir á toda costa.

En tanto que esto ocurría en Vladivostok, continuaba el bloqueo de Port-Arthur y el almirante Makharoff llegaba el 9 á la plaza y tomaba al mando supremo, que le entregaba el desdichado almirante Stark, aquel entre cuyas manos se ha aniquilado ó poco menos la escuadra rusa.

En qué estado ha hallado el almirante Makharoff los buques rusos, no es posible saberlo por ahora; pero todo indica que debe distar bastante de ser halagüeño. El hecho de que ningún acorazado ruso haya salido del puerto desde el día 25 de Febrero, demuestra que en aquella fecha consiguieron los japoneses, á medias cuando menos, su objetivo, embotellar la escuadra rusa. Se advierte que sola-



LA MOVILIZACIÓN RUSA EN VLADIVOSTOK.—UN CONVOY DE FORRAJE PARA LAS TROPAS RUSAS

mente los cruceros pueden salir á la rada exterior; no los acorazados, por su mayor calado ó por su mayor anchura.

No dicen tampoco ninguno de los telegramas las disposiciones que ha tomado Makharoff; sólo dan cuenta de que se le recibió con verdadero entusiasmo, como á un libertador ó poco menos.

Los japoneses, por su parte, como si quisieran demostrar al nuevo almirante que se atreverán con él como se atrevieron con Stark, llevaron de nuevo su escuadra á las aguas de Port-Arthur y dispararon, desde una distancia de diez kilómetros, seis cañonazos como para avisar al enemigo su presencia.

El almirante Makharoff, que es partidario de la ofensiva, mandó que saliese inmediatamente una división de torpederos, al mando del capitán Matusevik. Apenas habían recorrido cinco millas

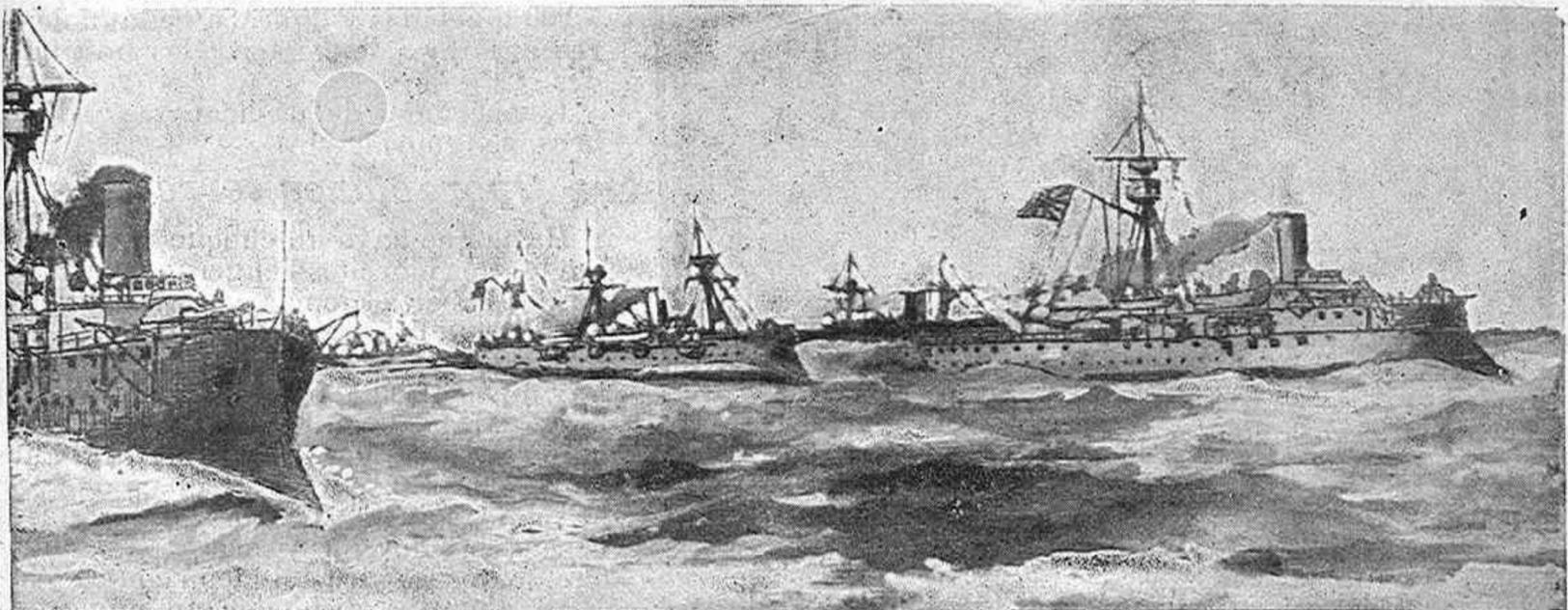


GENERAL SAKHAROV, JEFE DEL ESTADO
MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO RUSO

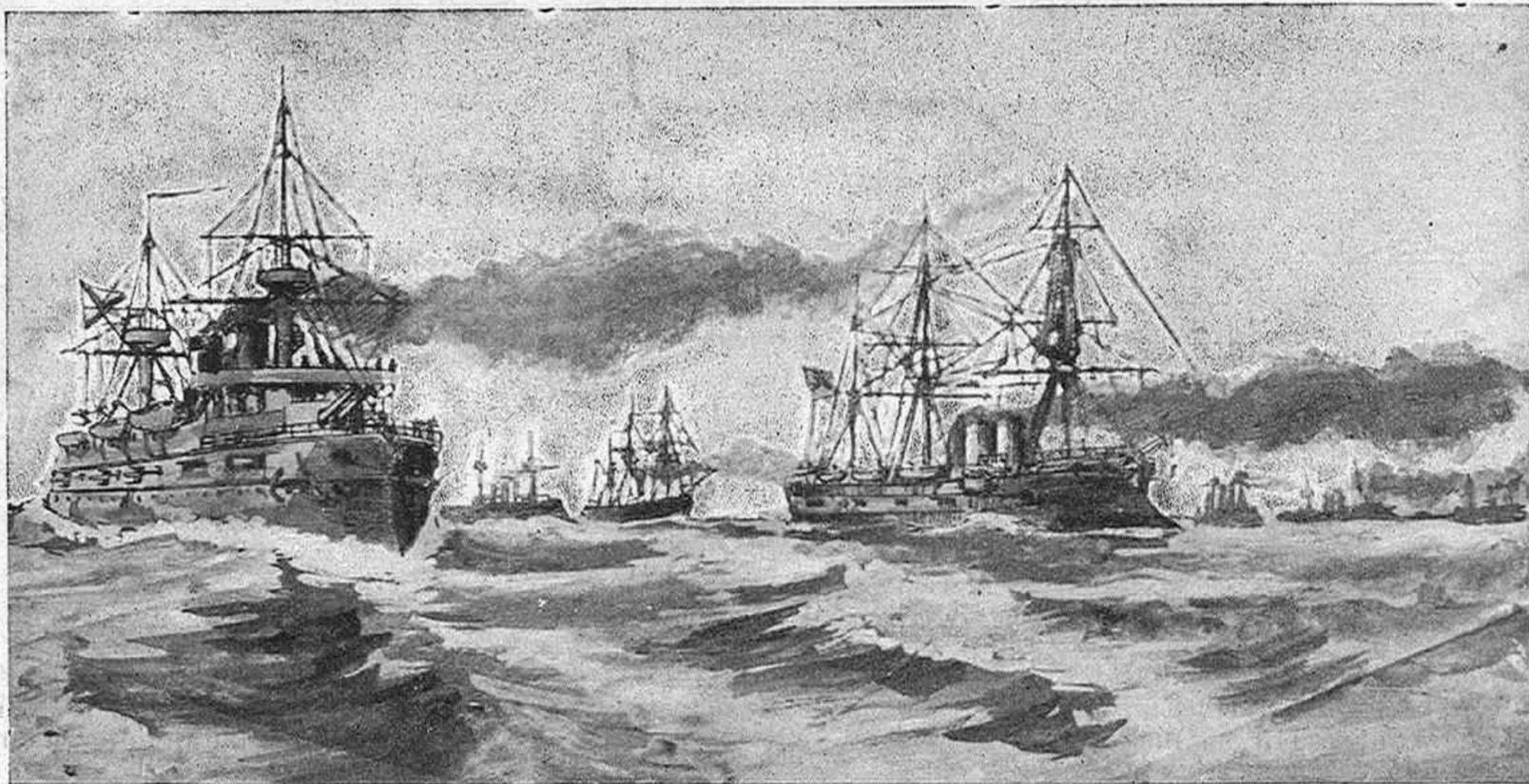
cuando toparon con una escuadrilla enemiga, trabándose inmediatamente un empeñado combate. Uno de los torpederos rusos consiguió, según la versión rusa, echar á pique á uno de los torpederos enemigos; pero en aquel instante aparecieron los cruceros japoneses y uno de sus primeros disparos echó á pique el torpedero ruso *Steregutki*. El almirante ruso subió á bordo del *Novik* y se adelantó en auxilio de los torpederos; pero los cruceros enemigos le obligaron á batirse en retirada, al amparo de los fuegos de los fuertes.

Al propio tiempo avanzaban los acorazados japoneses. Amanecía. El combate, empezado á lastres de la madrugada del día 11, había sido muy rudo y los japoneses consiguieron una vez más hacer retirar á los rusos.

Como de común acuerdo hubo una tregua de cuatro horas. A las 9¹⁵ del mismo día avanzaron hacia la rada



VISTA DE LA ESCUADRA JAPONESA



VISTA DE LA ESCUADRA RUSA

quince buques de alto bordo ostentando la bandera japonesa y durante cuatro horas y media dispararon con todos sus cañones de grueso y medio calibre contra la ciudad, la escuadra y los fuertes de Port-Arthur, sin que los acorazados rusos se deci-

mortífero que ha padecido la plaza de guerra rusa. El daño ocasionado á la ciudad nueva es enorme. Además, dos de los fuertes han padecido mucho. Las víctimas son numerosas. Durante el combate de la noche quedaron cuatro oficiales y cuarenta y

dos hombres fuera de combate por parte de los japoneses. Estos salvaron la tripulación del *Steregutki*, haciéndola prisionera. Durante el bombardeo murieron veintisiete personas, entre ellas la esposa del coronel Fornte.

El almirante Malharoff ha demostrado, desde los primeros instantes de su mando, que es digno rival de su adversario Togo. Su misma conducta, arbolando su insignia á bordo del crucero *Novik* y saliendo al encuentro del enemigo, patentiza que es marino tan valeroso como entendido; pero su retirada confirma que la escuadra rusa no puede luchar con la japonesa.

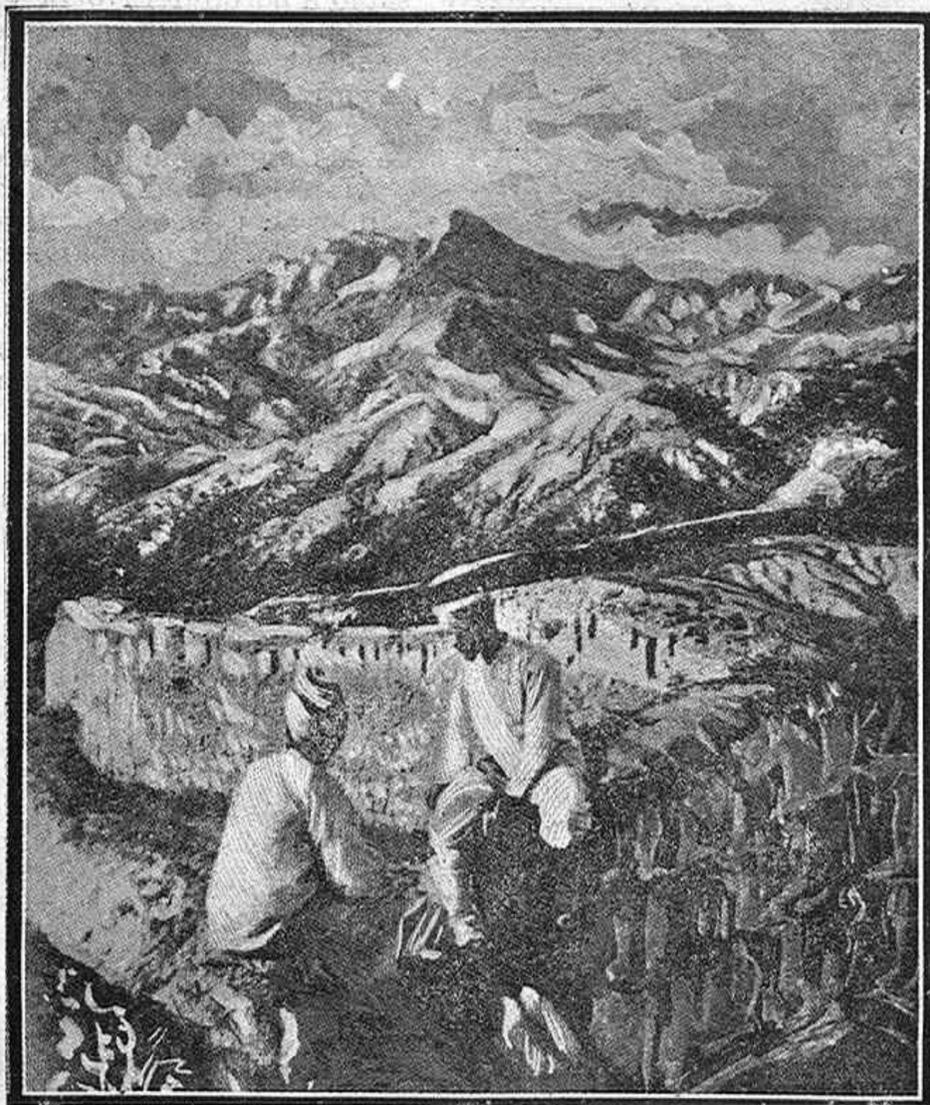
En el despacho oficial ruso, se dice que el fuego de los fuertes causó una grave avería al crucero japonés *Takusuga*. Es un buque de madera, desplaza 5.200 toneladas y figuraba en la flota de reserva antes de empezar las hostilidades.

Las pérdidas de los japoneses en hombres, se ignoran aún.

Operaciones terrestres

Hasta que haya un choque formal entre los dos ejércitos beligerantes no será posible saber á ciencia cierta la posición de ambos adversarios.

Los rusos persisten en decir que no hay un solo soldado japonés en Siberia ni en Manchuria. Los corresponsales ingleses de Tokio y Nagasaki, sin afirmarlo de un modo cierto, dicen que por lo menos hay 40.000 hombres japoneses desembarcados en Siberia y que el ataque de la escuadra del Japón contra Vla-



MURALLAS QUE CIRCUNDAN SEOUL

dieran á salir del puerto, quizá por imposibilidad material de hacerlo.

El bombardeo del día 11 ha sido el más largo y

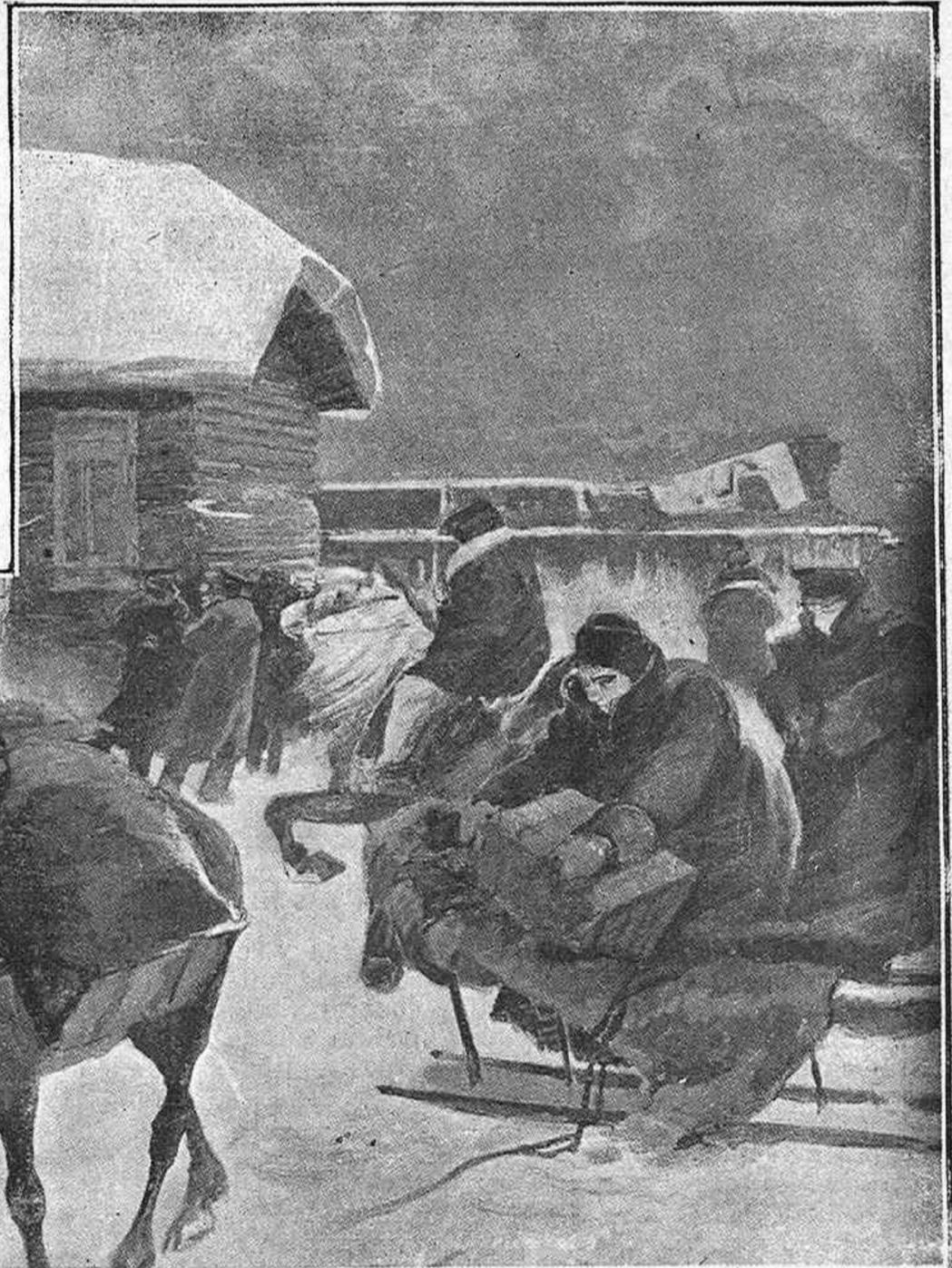
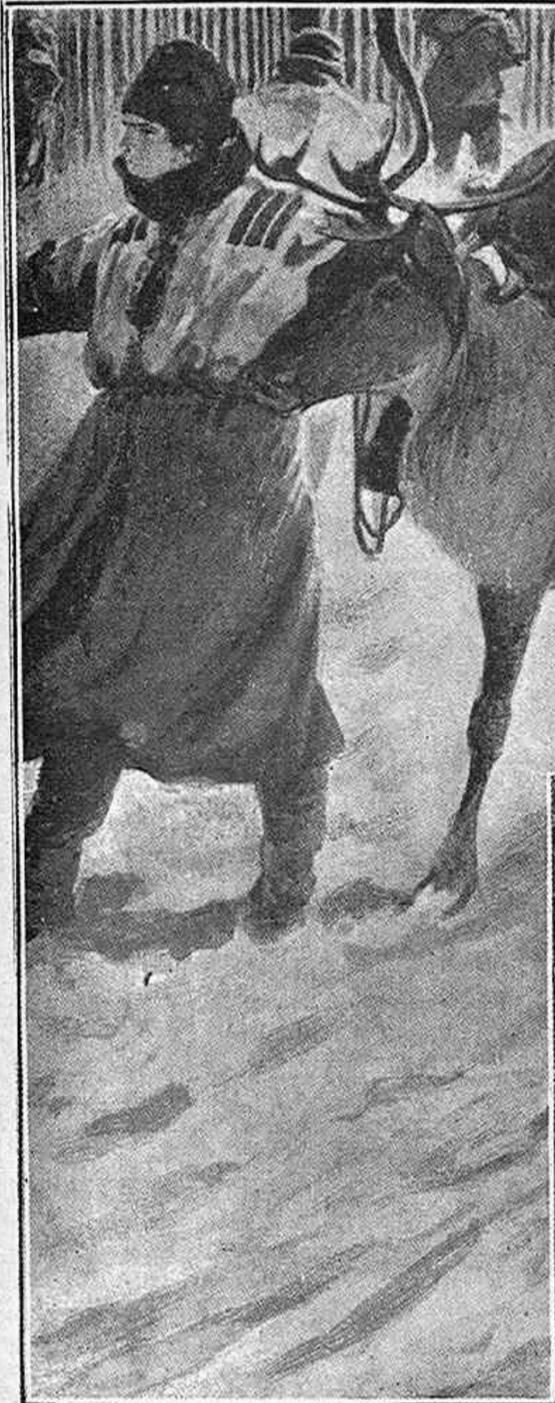
divostok sólo se dió para disimular un numeroso desembarco en cualquiera de las playas del Sur de dicha ciudad.

Lo único indudable es que Corea entera, desde Ping-Yang á Fusán, está invadida por los japoneses y que aumenta de día en día el número de soldados que van desde Nagasaki y Saseho á la península coreana.

De los rusos se sabe que continúan fortificando la línea de defensa del Yalú y enviando algunos destacamentos de cosacos Corea adentro, á fin de saber de una manera fija los puntos que han escogido sus enemigos para su defensa ó como base de sus futuras operaciones ofensivas.

Se asegura que unos 25.000 hombres, casi toda la guarnición de Vladivostok, avanzan hacia el Noroeste de Corea á fin de poder atacar á los japoneses por la espalda, si éstos se deciden á emprender una ofensiva vigorosa contra el ejército ruso que está atrincherado á orillas del Yalú.

Se sabe también que los rusos continúan recibiendo grandes refuerzos, que los kunguses persisten en destruir la línea del transiberiano, que las dificultades para el aprovisionamiento de los rusos son cada vez mayores, que el general Kuropatkin llegará á primeros de Abril á Karbin, y... no se sabe más.



EL FERROCARRIL TRANSIBERIANO

UNA ESTACIÓN EN EL BAJO AMUR

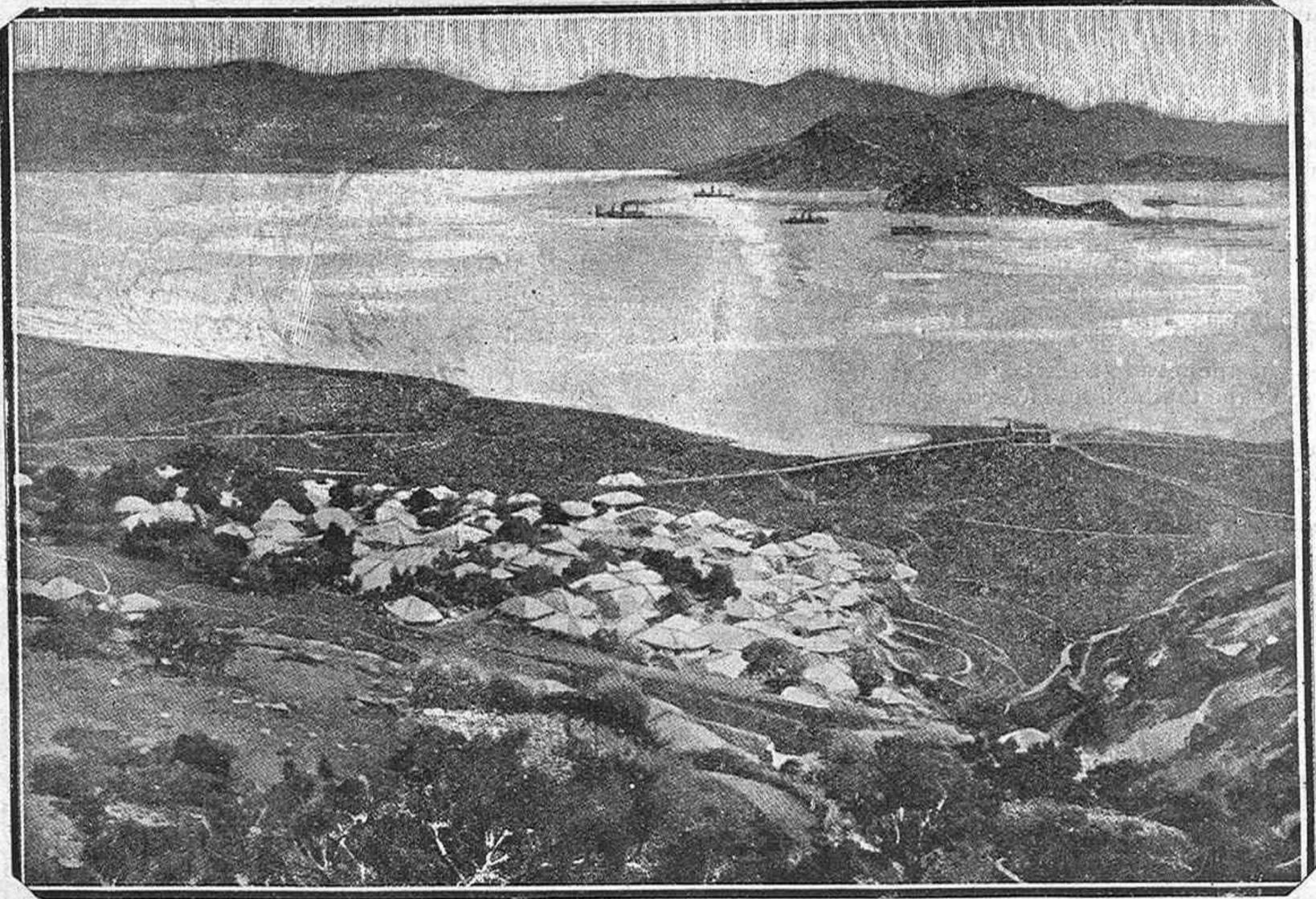
Testigos presenciales.—La fuga.—El miedo.

El primer bombardeo de Port-Arthur, durante la noche del 8 al 9 de febrero, causó bien poco daño á la población, quizá porque los japoneses no tiraban contra la ciudad sino especialmente contra la escuadra y los fuertes.

A pesar de ello, el pánico que se apoderó de la gente pacífica fué verdaderamente grande. Más de seis mil personas corrieron á la estación del ferrocarril; pidiendo por misericordia que se les volviera á Rusia. ¡Y sólo podía salir un tren y en él sólo cabían 312 personas! Se dió la preferencia á mujeres y niños; se colocó en el tren más gente de la que cabía y... andando hacia Rusia. He aquí de qué manera describe en el *Daily Mail* sus impresiones una de las señoras que escapó de Port-Arthur:

«La confusión, el temor y el espanto que se produjo entre la población civil de Port-Arthur, y muy especialmente entre los extranjeros al sorprendernos el ataque de los japoneses, es indescriptible. Todos querían abandonar á un tiempo la ciudad, temerosos de que se repitiera el ataque y de quedarnos encerrados en la plaza si era sitiada por el enemigo.

Desde que resonó en el espacio el primer cañonazo de las naves japonesas, ya nadie se consideró seguro, y no hubo más que un pensamiento entre los comerciantes allí establecidos: huir, fuere á don-



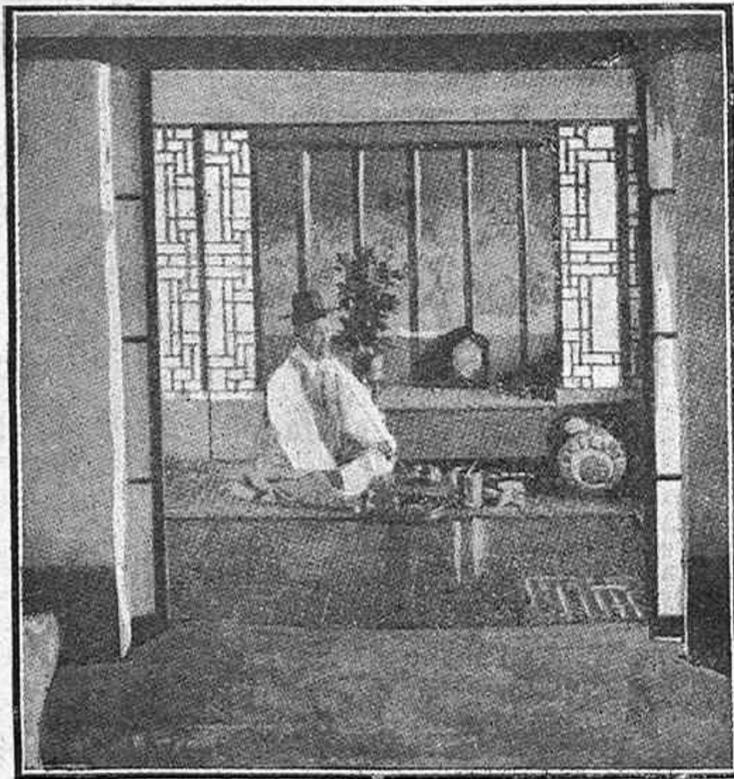
CAMPAMENTO EN LAS INMEDIACIONES DE PORT-ARTHUR

de fuere, tomar el tren, alejarse de la guerra y regresar á la patria-el que contara con recursos suficientes para emprender tan largo y costoso viaje.

La administración del ferrocarril nos dió veinte minutos de tiempo para arreglar nuestros equipajes, tomar el billete y ponernos en camino.

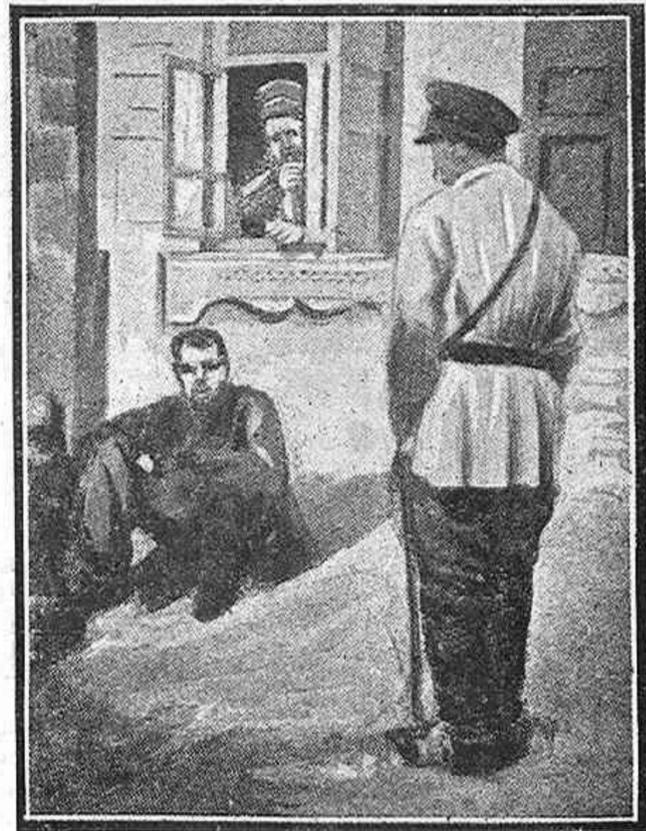
cubiertos de plata, joyas y cuantos objetos de valor, de estima ó de capricho posee una familia regularmente acomodada.

Una maleta de viaje y algunos bultos de los que pueden llevarse á mano, recogidos apresuradamente sin fijarme en lo que podía serme más nece-



EL MINISTRO DE LA GUERRA EN SEUL EN EL INTERIOR DE SU CASA

Con la premura del tiempo, tuve que abandonarlo todo, dejando en Port-Arthur la casa puesta con todo el mobiliario, ropa blanca y de vestir, vajilla,



SOLDADO RUSO CUSTODIANDO UNOS PRISIONEROS

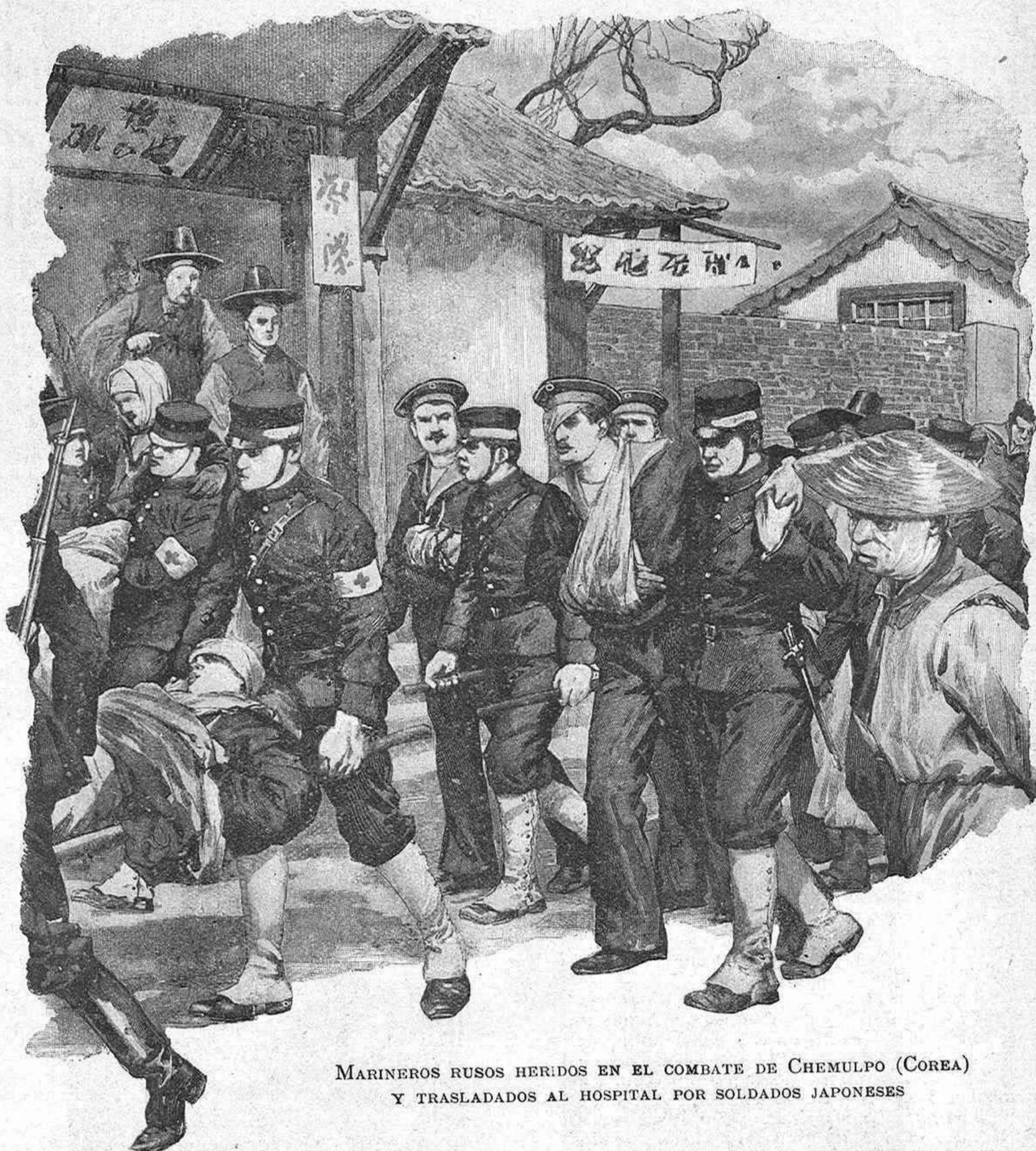
sario, fué todo lo que reuní en aquellos momentos de angustia en que el corazón está oprimido ante un peligro real ó imaginario.

Provista al fin del billete de regreso, pude tomar el tren acompañada de otras noventa mujeres y cuarenta niños, todos fugitivos, y con los cuales emprendí el viaje.

Debo hacer constar que en la noche del ataque, el comandante de la plaza daba un baile en celebración de su fiesta onomástica; los oficiales que á ella asistían estaban alcoholizados, y la guarnición de mar y tierra completamente desprevenida, co-

riendo salvar á su hijo de una muerte que creía segura, lo dejó caer en el pozo, con la esperanza de recogerlo cuando terminara el ataque. No hay que decir que el niño murió ahogado.

Nuestro mayor sufrimiento no estaba allí, sin embargo, no era nada aquello para lo que nos aguardaba en el lago Baikal. Otra señora y yo habíamos ajustado un trineo, en el que habíamos puesto ya algunos de los bultos que á mano llevába-



MARINEROS RUSOS HERIDOS EN EL COMBATE DE CHEMULPO (COREA)
Y TRASLADADOS AL HOSPITAL POR SOLDADOS JAPONESES

giéndoles á todos de improviso el estruendo de los cañonazos.

Una granada enemiga cayó en un jardín inmediato al mío, produciendo un pánico terrible. Las mujeres, cogiendo en brazos á sus niños, corrían desoladas en todas direcciones sin darse cuenta de la situación, aumentando por momentos el terror cada vez que repercutía en el corazón de las madres el estampido de un nuevo disparo.

Una pobre mujer aterrada y fuera de sí, que-

mos, pero habiendo vuelto al tren para recoger lo poco que nos quedaba, un francés, durante nuestra corta ausencia, se posesionó del trineo, arrojó al hielo los objetos que habíamos puesto en el vehículo y emprendió la marcha dejándonos abandonadas.

Tuvimos que alquilar otro trineo, por el que pagamos 75 francos.

El frío era tan intenso que una pobre madre que llevaba una niña en brazos, tanto quiso abrigar á la criatura, estrechándola á la vez contra su pecho,

Episodios de la guerra ruso-japonesa



UNA CARGA DE COSACOS CONTRA UN GRUPO DE BANDIDOS CHINOS

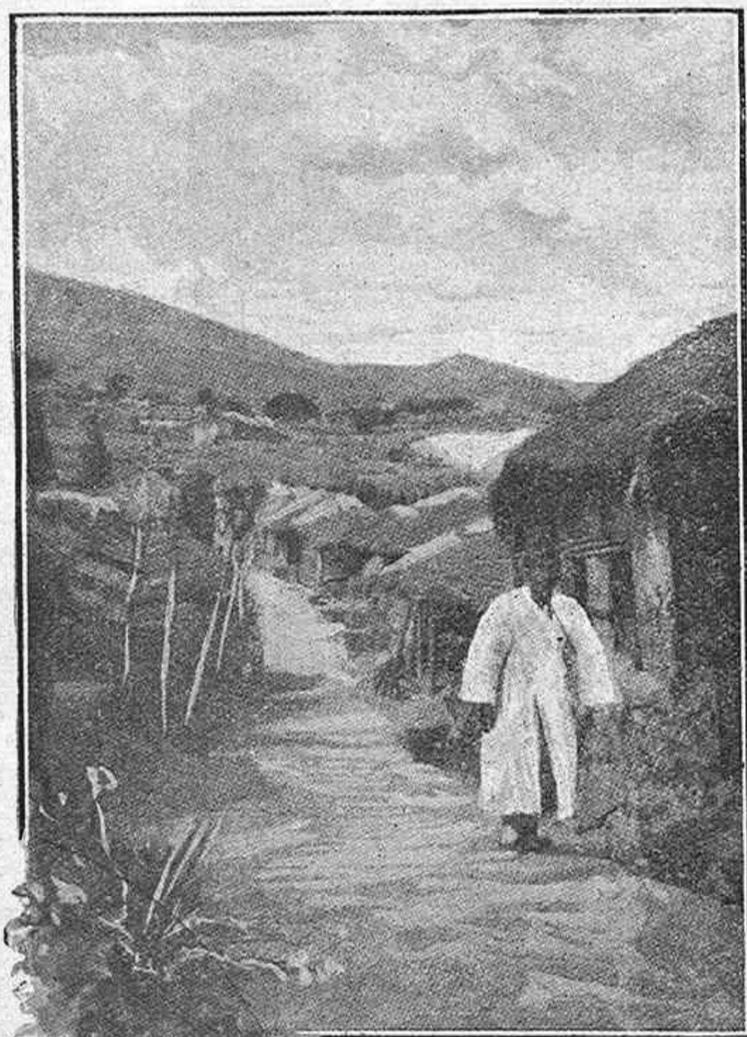
que la infeliz murió asfixiada. La dolorosa escena que allí se desarrolló no es para descrita. La desesperación de la infortunada madre conmovió á cuantas personas la presenciaron.

Como un detalle que no deja de ser curioso, debo añadir que en los diecisiete días que duró el viaje no pude cambiar de ropa interior ni una sola vez, hasta después de haberme instalado en San Petersburgo.»

Los relatos de otros testigos, concuerdan perfectamente con el que copiamos, y por ellos se advierte cuán grande era el desbarajuste que reinaba en el campo ruso antes de romperse las hostilidades y cuán pocas precauciones se había tomado.

Resurrección del «Variag»

Han llegado ya á Nagasaki los cañones de grueso calibre que montaba el *Variag*, antes de ser echado á pique en aguas de Chemulpo.



UNA CALLE INTERIOR DE YURAN, EN COREA

Los ingenieros japoneses aseguran que mediante un gasto de un millón setecientos mil francos, el crucero ruso estará dispuesto á navegar dentro de cuatro meses.

Los kunguses.—Su organización y hazañas

Mucho se habla en estos tiempos de los kunguses y de lo que de ellos esperan los japoneses. Sabe todo el mundo que son unos bandidos chinos; pero no se conoce, por regla general, su organización ni su modo de proceder.

Desde que murió el emperador Tao-Kuni en 1714, puede decirse que no ha habido en China un poder bien organizado y fuerte. Los mandarines, más atentos á robar por su propia cuenta que á impedir las fechorías ajenas, contando con la impunidad

más absoluta, han dejado siempre que los malhechores de toda laya camparan por sus respetos, y así ha nacido y se ha arraigado el dominio de los kunguses, que desde hace años reinan como due-



EL CABO DE LA POLICÍA DE BLAGOVESTCHEUSK

ños absolutos en las provincias del Norte de China. Cuando los rusos hicieron efectiva su dominación en la Siberia oriental y empezaron á poblar esas regiones que en breve serán teatro de sangrientas luchas, bastantes miles de chinos acudieron á la provincia de Vladivostok y allí, trabajando sin descanso, procuraron recoger algún dinero. Cada dos ó tres años vuelven á pie desde donde trabajan á su pueblo natal, donde dejaron la familia, y como todos llevan alguna cantidad en metálico, son desbajados por los kunguses, que les exigen una tercera parte de la fortuna á tanta costa recogida.

Así fué como los kunguses pasaron de Manchuria á Siberia. En la actualidad infestan más de media Siberia y toda la Manchuria. Su audacia es tan grande que no solamente atacan á los chinos desarmados sino á los propios cosacos, que libran contra ellos verdaderos combates. Están bien armados y tienen una organización poderosa, hasta el punto de que tienen espías en todas partes y saben de an-



EL ALMIRANTE RUSO STARK

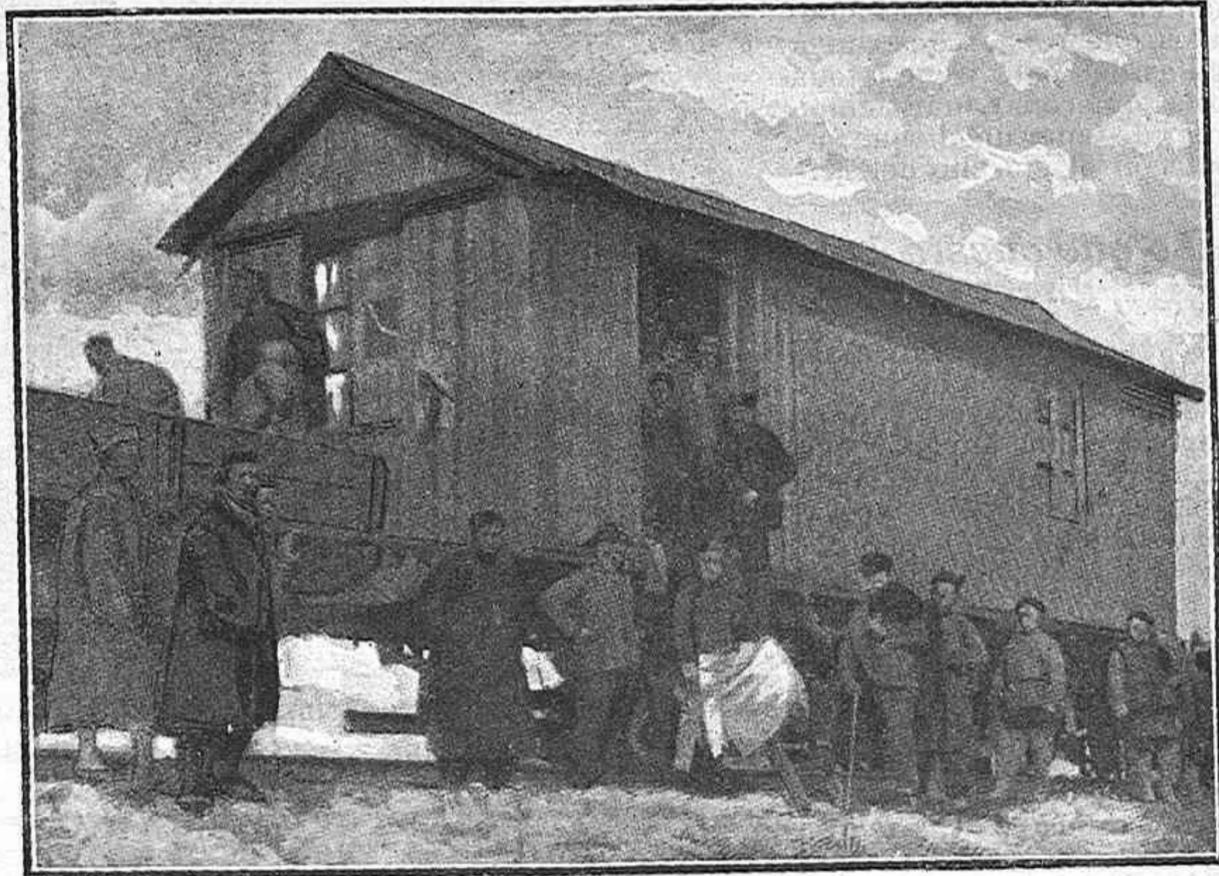
temano por donde han de pasar las caravanas que desde China van á Siberia. Como no lleven una escolta muy fuerte pueden darse por perdidas todas las caravanas. Se apoderan de ellas los bandidos,

las conducen al punto á que iban destinadas ó á otro más cercano, venden las mercancías y cuando vuelven al punto donde han dejado en poder de sus compañeros á los infelices chinos robados, entregan á éstos la mitad del producto obtenido y se quedan con la otra mitad.

Por regla general no maltratan, ni hieren, ni matan. Pero si alguna de sus víctimas se queja á las autoridades chinas ó rusas, si les denuncia, entonces su venganza acostumbra á ser tremenda. Como caiga en sus manos el denunciador lo asesinan sin remedio y queman su casa y matan á todas las personas de su familia, y avisan á todos los vecinos que presencian aterrizados aquellas ejecuciones que otro tanto harán con ellos si les denuncian ó molestan ó no les dan los alimentos que de cuando en cuando les piden.

En algunas provincias han llegado á un extremo tan bárbaro sus depredaciones y violencias que los habitantes, viendo que no podían esperar auxilio de la autoridad, han tenido, en muchas ocasiones, que hacerse justicia por su mano. En 1867 hubo una matanza espantosa de kungu-

Desde aquella fecha se ha visto libre tal distrito de plaga tan temible, pues los desdichados chinos juraron morir todos antes que sucumbir de nuevo á las exigencias de los kunguses.



CHINA.—FERROCARRIL DE HAN-KOW Á PEKIN: VAGON PARA LA PRUEBA DE LA VÍA

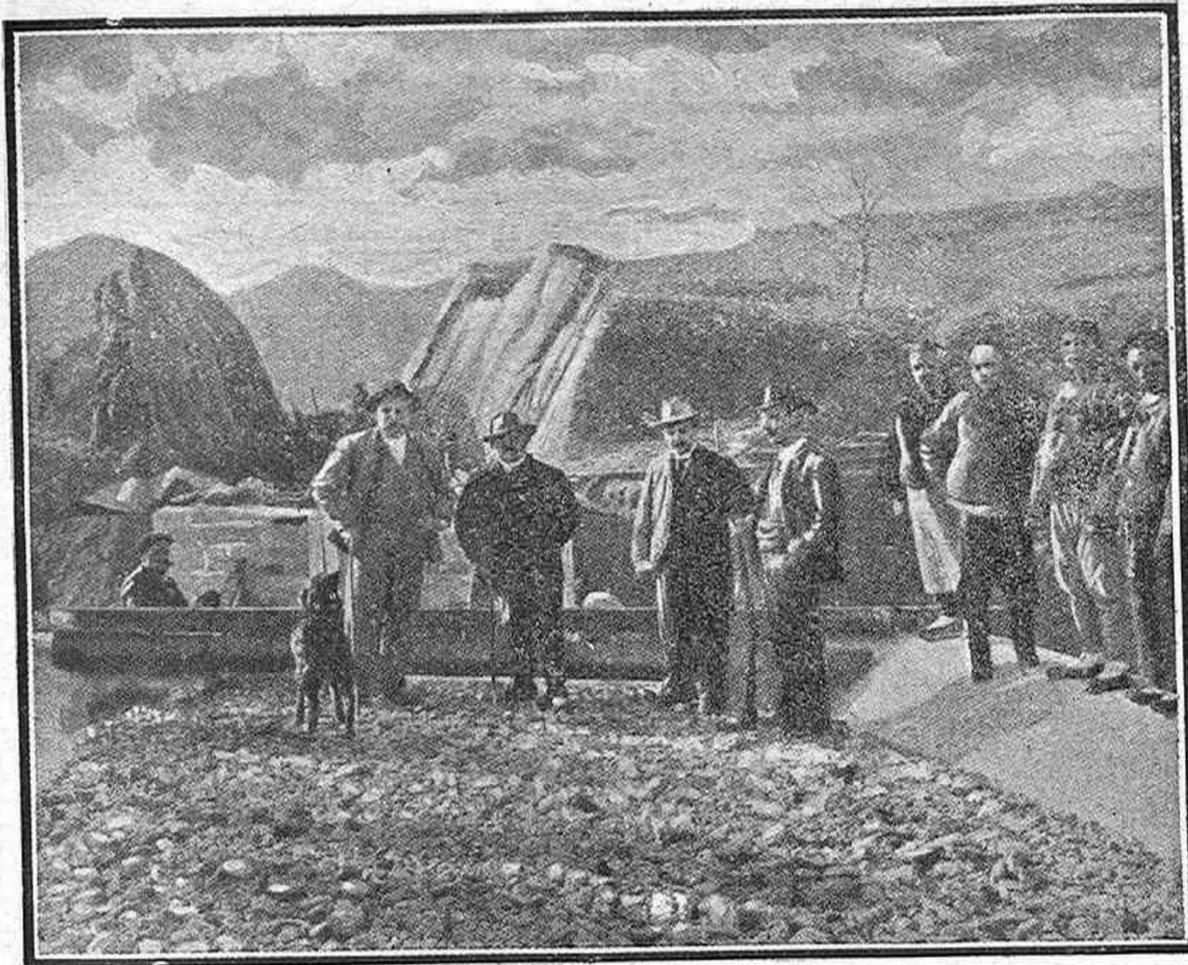
Los rusos hacen cuanto humanamente pueden para exterminar á esos bandoleros; pero hasta ahora, con las crueldades inauditas, con los castigos despiadados, sólo han logrado que los kunguses les odien hasta lo indecible y les ataquen con una saña que no emplean jamás contra los chinos.

Tales son los bandidos que auxilian eficazmente á los japoneses contra los rusos, que servirán de exploradores atrevidos tan pronto como el ejército japonés pise las llanuras de Siberia ó de Manchuria, y que de continuo amenazan romper las vías de comunicación entre Rusia y Siberia y entre los diversos cuerpos de ejército rusos. Ascenden en la actualidad, en Manchuria y Siberia á unos doce mil hombres armados de fusiles de repetición.

Avance de los japoneses

Las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra dan cuenta del avance de dos gruesas columnas japone-

sas que desde Ping-Yang se dirigen hacia el Norte y de que todas las tropas rusas que estaban en territorio de Corea retroceden velozmente evitando así verse copadas. Al propio tiempo se han retirado



PERSONAL DEL FERROCARRIL TRANSIBERIANO

ses en el distrito de Lao-pung. Armáronse todos los habitantes y dieron largas batidas por montes y llanos, matando en el espacio de cinco días á más de tres mil kunguses y á muchos encubridores.

los rusos de Wijú, incendiando la ciudad al abandonarla.

Esta retirada indica bien a las claras que los rusos no tienen tanta gente como decían en los campos atrincherados que establecieron a orillas del Yalú y que a toda costa quieren ganar tiempo antes de tener un choque formal con el ejército del Mikado.

Lo que cuesta la guerra

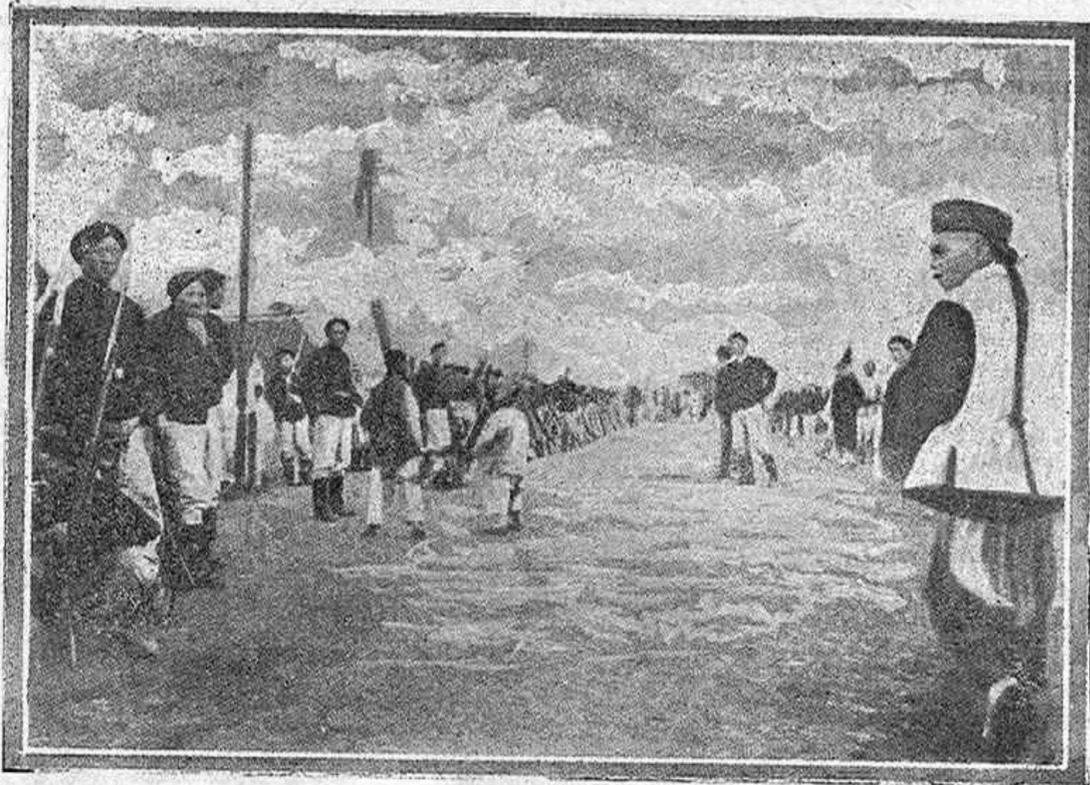
Los periódicos franceses, tomándolo sin duda de los rusos, ó calculando por su propia cuenta, afirman que la guerra cuesta á los japoneses cantidades enormes y que dentro de seis meses caerá el gobierno de Tokio de dinero para continuar la guerra.

Posible es que así suceda. Pero á los rusos les salen también muy caras las hostilidades. El solo crucero *Variag* echado á pique en Chemulpo costaba 27 millones. Los dos acorazados *Czarevitch* y *Retvisán*, costaban 40 millones cada uno y tardarán mucho tiempo en poder navegar. El transporte y manutención de tropas importa más de un millón diario. Las obras de fortificación, las municiones y el transporte de ellas unas doscientas mil pesetas. Recuérdese que un tren, viajando de Rusia á Manchuria, tarda dieciocho días en llegar á su destino y se comprenderá fácilmente que el transporte cuesta mucho más á los rusos que á los japoneses. A éstos se les transporta en dos días de su patria á Corea y por lo mismo gastan muchísimo menos que los rusos y llegan menos maltruchos sus soldados.

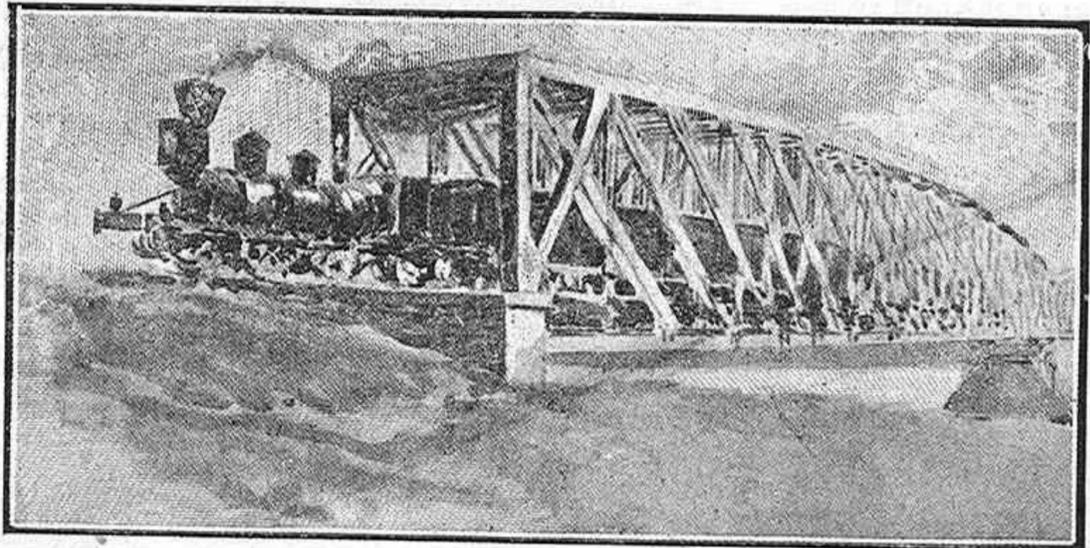
El Bismarck del Japón

La mayoría de los organismos colectivos, que llamamos naciones, casi nunca mueren, por lo menos dentro de los límites de tiempo que somos capaces de apreciar los hombres.

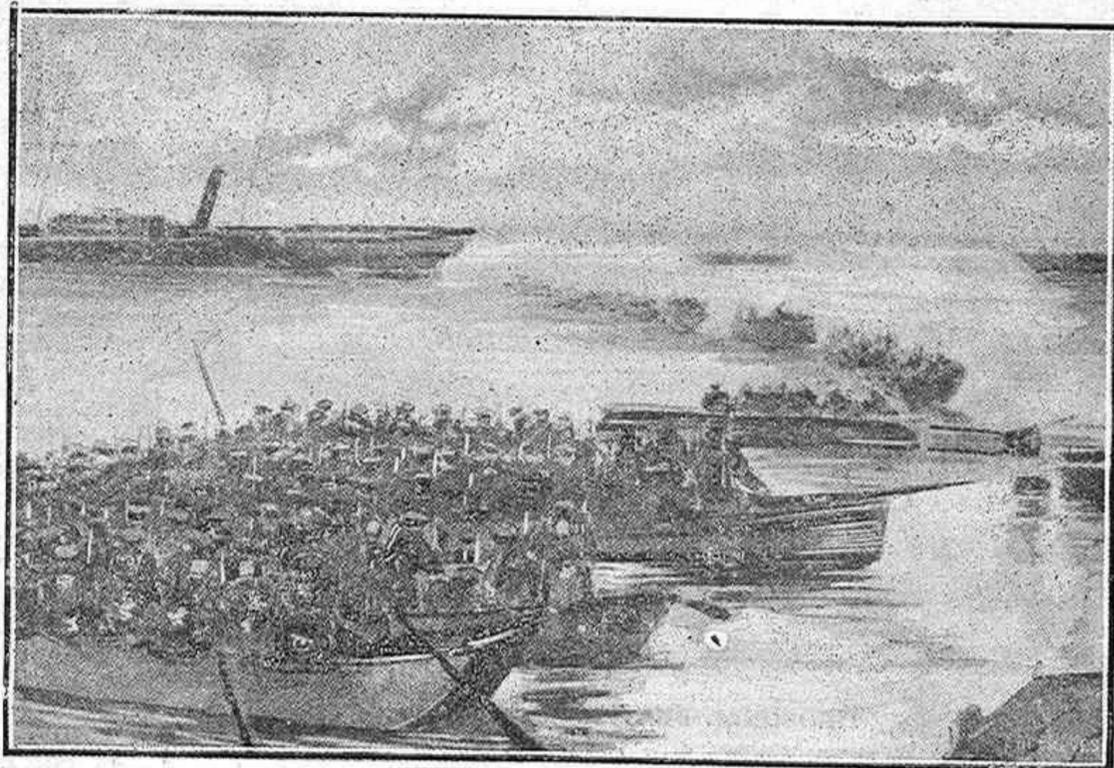
Roma, é Italia por ampliación, dominó todo el mundo conocido antes de la Era cristiana. El Imperio deshielo, por medio de los pretorianos que sacaban á subasta la suprema dignidad de Imperator, la obra de los patricios y plebeyos; no limitó el derecho de ciudadanía, y Roma murió, antes que á manos de los bárbaros, de las heri-



FERROCARRIL TRANSIBERIANO.—DESTACAMENTO DE MILICIA REGULAR CUSTODIANDO LA LÍNEA



PUENTE SOBRE EL RÍO USURI



LA MOVILIZACIÓN RUSA.—DESEMBARCO DE TROPAS EN VLADIVOSTOK

das que le infirieron sus propios hijos. Después de quedar reducida á la esclavitud, de ver dividido su propio territorio en multitud de principados y repúblicas, que de continuo luchaban entre sí, en perjuicio de la nación entera, ha resurgido una y fuerte hace pocos años.

Lo propio les ha ocurrido á muchas otras nacio-



GENERAL KUROPATKINE

nes. Revive Grecia, está unida Alemania; pugnan Servia y Bulgaria por recobrar su antiguo poder y extensión. Todos esos organismos muertos resucitan, como Lázaro, al oír una voz potente que les manda abandonar su sepultura.

Japón, el pueblo antiquísimo que se civilizó cuando China; que permaneció después, durante veintidós siglos, estacionado, aislado, corrompiéndose como las aguas estancadas; que á juicio de las potencias europeas, constituía un organismo extenuado é incapaz de reaccionar, demostró de un modo evidente, hace nueve años, que había recobrado por completo su vitalidad, que era capaz de evolución y de progreso. La leyenda de la inferioridad de la raza amarilla no puede ya ser aceptada por nadie. Y lo que más pasma al observador que estudia el proceso de la regeneración japonesa, es la rapidez fulminante con que se ha cumplido.

Una levadura, bien poco poderosa al parecer, la que depositaron en el seno de la sociedad japonesa los buques ingleses y norteamericanos que en 1863 penetraron en Nagasaki y Yokohama, bastó para hacer fermentar la masa inerte del pueblo japonés.

Hubo algunos hombres de inteligencia clara, de espíritu liberal y abierto á las conquistas todas realizadas por los occidentales, que se dijeron que Japón podía llegar á convertirse en una potencia de primer orden si aceptaba las ideas y procedimientos adoptados por otros pueblos.

Para ello era preciso destruir el régimen político que imperaba, acabar con la autocracia que por partida doble ejercían el Mikado, escondido en su palacio, y el Sôghim, déspota visible, mayordomo imperial, secretario universal, sostenido por la nobleza, por los temidos samurhais, señores feudales que ceñían dos sables, como símbolo del poder militar y judicial que sin contraste ejercían.

Los dos hombres que con más eficacia y talento trabajaron en pro de la revolución, que estalló en 1868 y duró hasta 1870, fueron Okubo Hosimitsi y Muso Ito, el actual marqués de Ito, jefe del Consejo Privado del Emperador. Hosimitsi fué el héroe y la víctima de obra tan colosal. Comparada su labor con la del marqués de Ito, resulta ésta mezquina con ser muy grande y fecunda.

Abortadas sus primeras tentativas, peregrinaron el primero por Europa y Hosimitsi por América. Mientras estaban ausentes de su patria, había fructificado la semilla generosa que sembraron en te-

rreno abonado, y un día, estando en Londres, supo Hosimitsi que sus conciudadanos luchaban contra la dominación avasalladora de samurhais y daimíos. Volvió á su patria. Contaba veintisiete años. Se puso á la cabeza de los revolucionarios; fué caudillo, orador, escritor. Convenció con su pluma y su palabra á los vacilantes y una vez convencidos les llevó á la pelea. Herido en muchos combates, parecía invulnerable su cuerpo á la fatiga, su alma al descorazonamiento. Volvía á la pelea con más bríos. Su tenacidad, su valor y su talento triunfaron. En noviembre de 1869 el Mikado decretaba la supresión del Sôghunismo, y por medio de un decreto, notable por su claridad y concisión anunciaba al país el término del antiguo régimen, aborrecido, y, para inaugurar una era de progreso, convocaba á su pueblo para que eligiese representantes que encarnaran su voluntad y sus deseos.

Okubo Hosimitsi fué primer ministro; Ito, Huyadi, Kanimura Urin, Okeiyo, figuraron á su lado como consejeros responsables, y durante ocho años de trabajo incesante consiguieron variar la organización administrativa, que hasta entonces habia sido una de las causas de la decadencia japonesa.

A fin de que tuviesen sucesores y auxiliares, enviaron á Europa unos mil doscientos jóvenes cada año. Debían estudiar para ingenieros y médicos la mayoría de ellos; los otros acostumbrarse al conocimiento de las leyes y al de las astucias diplomáticas.

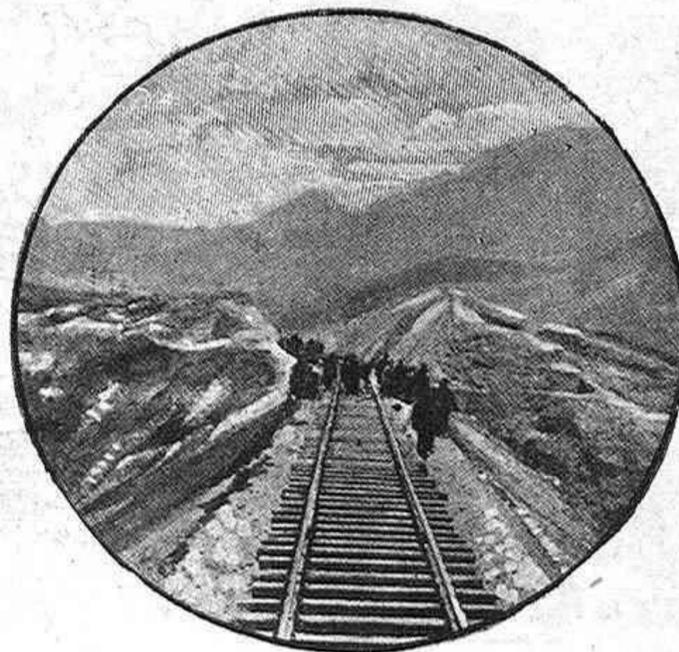
Al mismo tiempo, y para consolidar una obra que tantos esfuerzos y tanta sangre costaba, organizaron un ejército y una marina á la europea; adoptaron las industrias que no conocían; construyeron arsenales; mejoraron los muchos y buenos puertos naturales que hay en la región del Sur; establecieron líneas de vapores que les pusieran en comunicación directa con todos los pueblos civilizados, y cuando en la mayoría de éstos se creía que era el Japón un arrabal de China, en realidad era ya la nación progresiva y fuerte que se ha revelado durante los últimos años.

En 1878, en pleno Tokio, unos samurhais disfrazados de aldeanos asaltaron el coche de Okubo Hosimitsi y mataron á éste.

Murió el hombre, persiste la obra. Deshizo un cuerpo palpitante el rencor arrebatado y ciego. No pudo la estultez malvada destruir lo que edificara la inteligencia soberana. Así como Italia es obra de Cavour y Alemania de Bismarck, Japón moderno es creación de Hosimitsi, sobre cuya tumba pudiera grabarse el epitafio que se lee en Santa Croce sobre el sepulcro de Maquiavelo:

*Tanto nomini nullum par
elogium*

A. RIERA.



EL FERROCARRIL TRANSIBERIANO ENTRE LAS MONTAÑAS DE SIN-YANG-CIÓN

Nuestros caricaturistas

ROBERT

Ojo sensual, nariz arremangada,
bigote á lo *Hohenzollern*;
elegante, jovial... esta es el cari-
caturista Robert.

Quisieron los autores de sus días
que fuese *botigué*,
pero al muy *picarín* los monigotes
le daban más que hacer.

Bosch y Alsina le tuvo en su escritorio
y al fin se cansó de él,
pues le hacía *ninots* en las partidas
del *Debe* y del *Haber*.

De la hornada de Mir y de Cardona
de Canals y Nonell,
demostró, siendo aun niño, en el dibujo
su traza y su saber.

La Esquella hará ya cosa de dos años
nos le dió á conocer,
y por ella ha adquirido simpatias
la firma de Robert.

Más tarde *El Liberal* le abrió sus puertas
y allí hizo mucho y bien.
Se lo disputan ya los semanarios
que aprecian su valer.

Indeciso, en su estilo indefinible,
titubeó una vez...
pero hoy sigue su senda con firmeza
y llegará á vencer.

Hay que verle en su fábrica de *monos*,
de cabeza al papel,
trabajando incansable hora tras hora
con tesón y con fe.

Su ideal está allá, en aquel Montmartre
de artistas y *grisettes*;

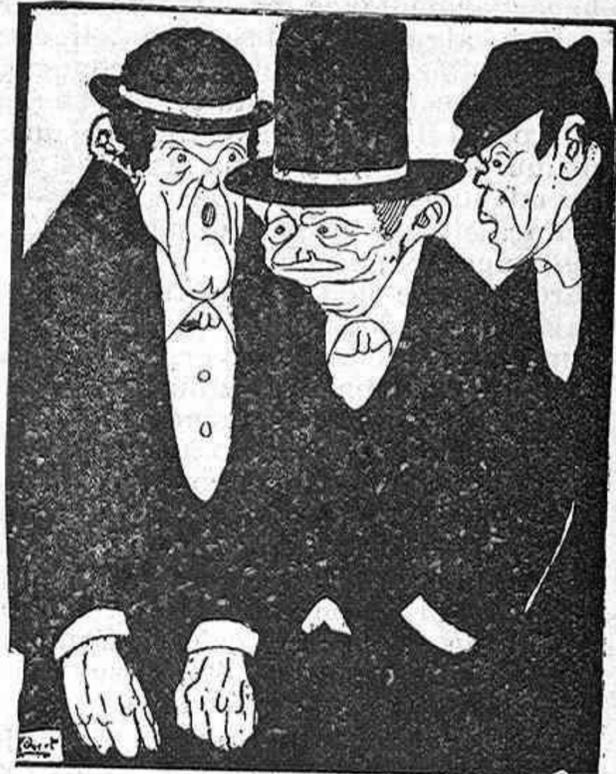


y allí irá á no tardar con sus pasteles
á competir con Sem.

Viviendo ni envidioso ni envidiado,
es un amigo fiel
muy capaz de prestarle á uno favores...
y hasta un duro también.

Serio, francote, humilde, resignado,
liberal *jusqu'au moelle*,
ingenioso, feliz... soltero y virgen,
ese es nuestro Robert.

FRA NOI.



MUESTRAS DE LAS CARICATURAS DE ROBERT

Tesoro del Parnaso Americano

Colección de poesías escogidas de los más ilustres poetas americanos
Dos tomos ilustrados con grabados, de 350 páginas cada uno, 4 pesetas



CRÈME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar
Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificaciones

A 4 reales tomo en rústica; en tela, 6 reales.

OBRAS DE GABRIEL D' ANNUNZIO

El Fuego

El triunfo de la muerte

El Placer

El Inocente

Las Virgenes de las Rocas

OBRAS DE CARLOTA M. BRAEMÉ

Dora

Lucha de amor

Corazón de oro

Azucena

Su único pecado

Invencible amor

En su mañana de bodas

Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con grabados.— En rústica, 1 peseta. Tela 1'50.



Musolino

Su vida y su proceso

—
Obra traducida, recopilada y anotada por

Francisco Javier Godo

Un grueso tomo ilustrado de 382 páginas.

Precio: Una peseta.



Poesías Completas por Santos Chocano

Un grueso tomo: 2 pts.

Encuadernado en tela y planchas doradas: 2'50

¡GOTA • REUMATISMO! COLCHIFLOR

Preparado por la Fórmula del
D^r DEBOUT d'ESTRÉES, de Contrexevilla

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heroico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

TOS
POR FUENTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas
TOS

La Ciudad y las Sierras por EÇA DE QUEIROZ

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

Duelo emocionante.--Pini-San Malato



La resonancia extraordinaria que tuvo el duelo días pasados verificado en París entre los dos colosos de la esgrima, Pini y Barón Athos de San Malato, nos induce a publicar las adjuntas instantáneas de aquel acto, en el que no hubo ni vencedor ni vencido, sino la demostración del arte extraordinario de ambos tiradores.

La fama de que gozan en el mundo deportivo los citados duelistas y las minuciosas descripciones que la prensa diaria ha publicado del lance, nos evita

el insertar aquí los encomios que aquellos merecen, y los detalles que adornaron el encuentro.

No obstante, á los aficionados al noble manejo de las armas debemos anunciar que en breve la casa editorial Maucci podrá ofrecerles una magnífica obra nueva del gran Pini titulada *La esgrima de espada*, en la que el famoso maestro hace alarde de todo su gran saber en la materia que le ha proporcionado renombre y admiración universales.

* * *

